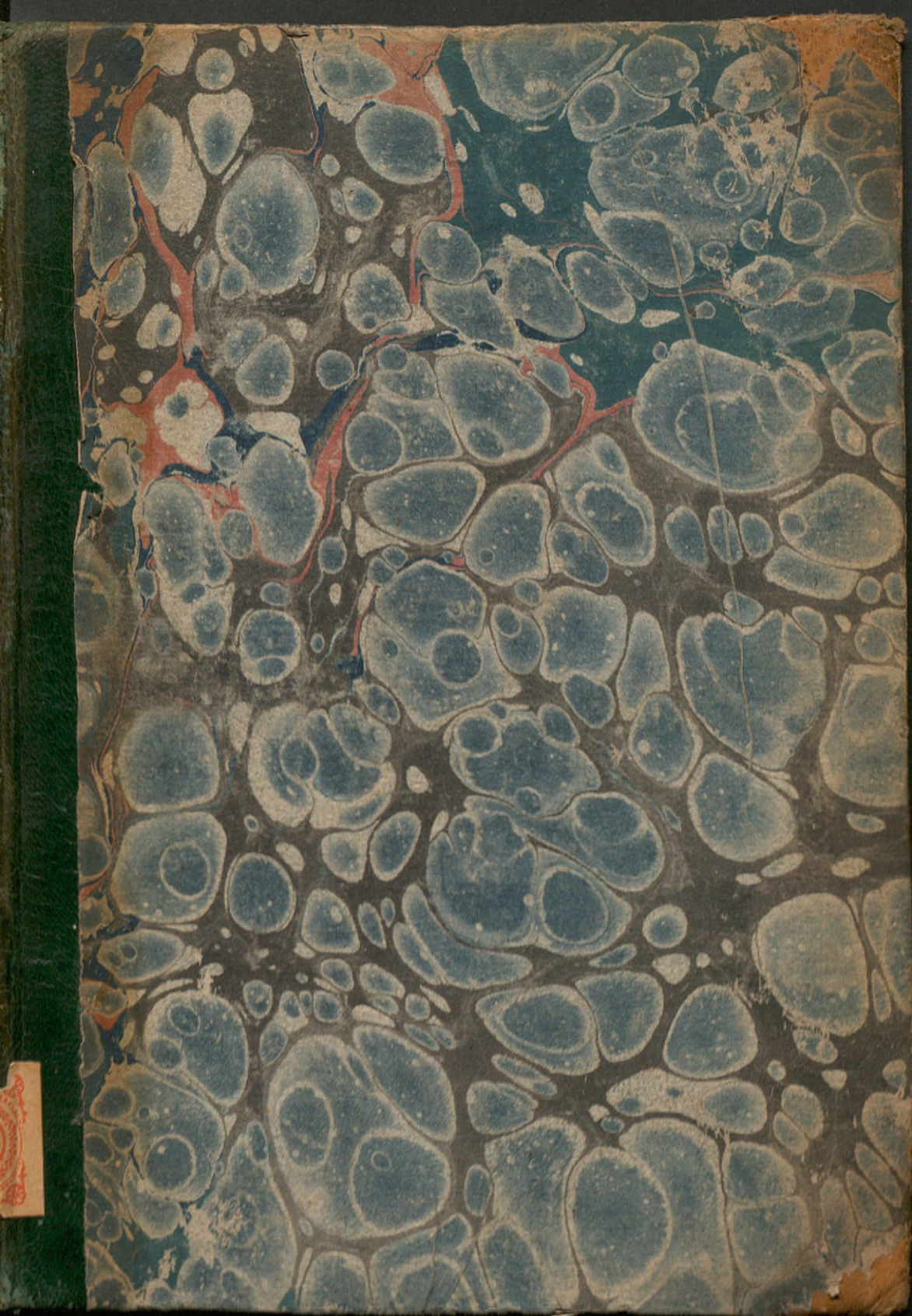




FIEBRE
AMARILLA
MANUSCRITO

No 365



Ms-456

365

SE SUSCRIBE A ESTA OBRA

LIBRERÍA DE CUESTA, Calle Mayor, 1105.
En la de Cuesta, y BURGOS, en la de la Mon-
te, a razón de 10 rs. tomo. Contando que sea la
suscripción el precio en cada uno de los tomos, y
en 20 rs. en Madrid. — Igualmente se hallan en
todas las principales librerías.

RECUERDOS DE VIAJE POR FRANCIA Y
INGLATERRA EN 1821 Y 1822. 20 tomos en Cu-
atro tomos. En tomo en 10 rs. tomo en 10 rs.
y librería de Cuesta. Precio 12 rs.

MANUAL DE MADRID, DESCRIPCION DE LA
CORTES Y DE LA VILLA. Por D. Juan de
la Cruz. En tomo en 4.º con 100 láminas
y 100 grabados. Precio 10 rs.

APENDICE AL MISMO MANUAL, y 100 láminas
y 100 grabados. En tomo en 4.º con 100 láminas
y 100 grabados. Precio 10 rs.

MANUAL DE MADRID, DESCRIPCION DE LA
CORTES Y DE LA VILLA. Por D. Juan de
la Cruz. En tomo en 4.º con 100 láminas
y 100 grabados. Precio 10 rs.

Indice



Memoria sobre la fiesta amor-
-rilla de Lodig por D. Nicasio de
Agartuburn —

Memoria sobre las catástrofes
padecidas en Sevilla en 1801,
por D. Martin José de Alonso

Memoria sobre la fiesta amor-
-rilla por D. José Mariano Año 1801.

Memoria sobre la fiesta amor-
-rilla por D. José Ant.º Coll Año
de 1806. —

G. D. —

Memoria sobre la fiesta amor-
-rilla padecida en Lodig el año de
1806 por D. José Mellado —

Prontuario i Lodig p.º curar
la Peste en arreglo al sistema
de Manducall por D. José Ant.º Coll
Año 1799 —



Index

Almanach de l'année 1789
Paris, chez la Citoyenne Lesclapart
M. de la Harpe

Almanach de l'année 1789
Paris, chez la Citoyenne Lesclapart
M. de la Harpe

Almanach de l'année 1789
Paris, chez la Citoyenne Lesclapart
M. de la Harpe

Almanach de l'année 1789
Paris, chez la Citoyenne Lesclapart
M. de la Harpe

—

Almanach de l'année 1789
Paris, chez la Citoyenne Lesclapart
M. de la Harpe

Almanach de l'année 1789
Paris, chez la Citoyenne Lesclapart
M. de la Harpe

Chlorine is a greenish
gas which is very
poisonous and is used
in the manufacture of
bleaching powder.

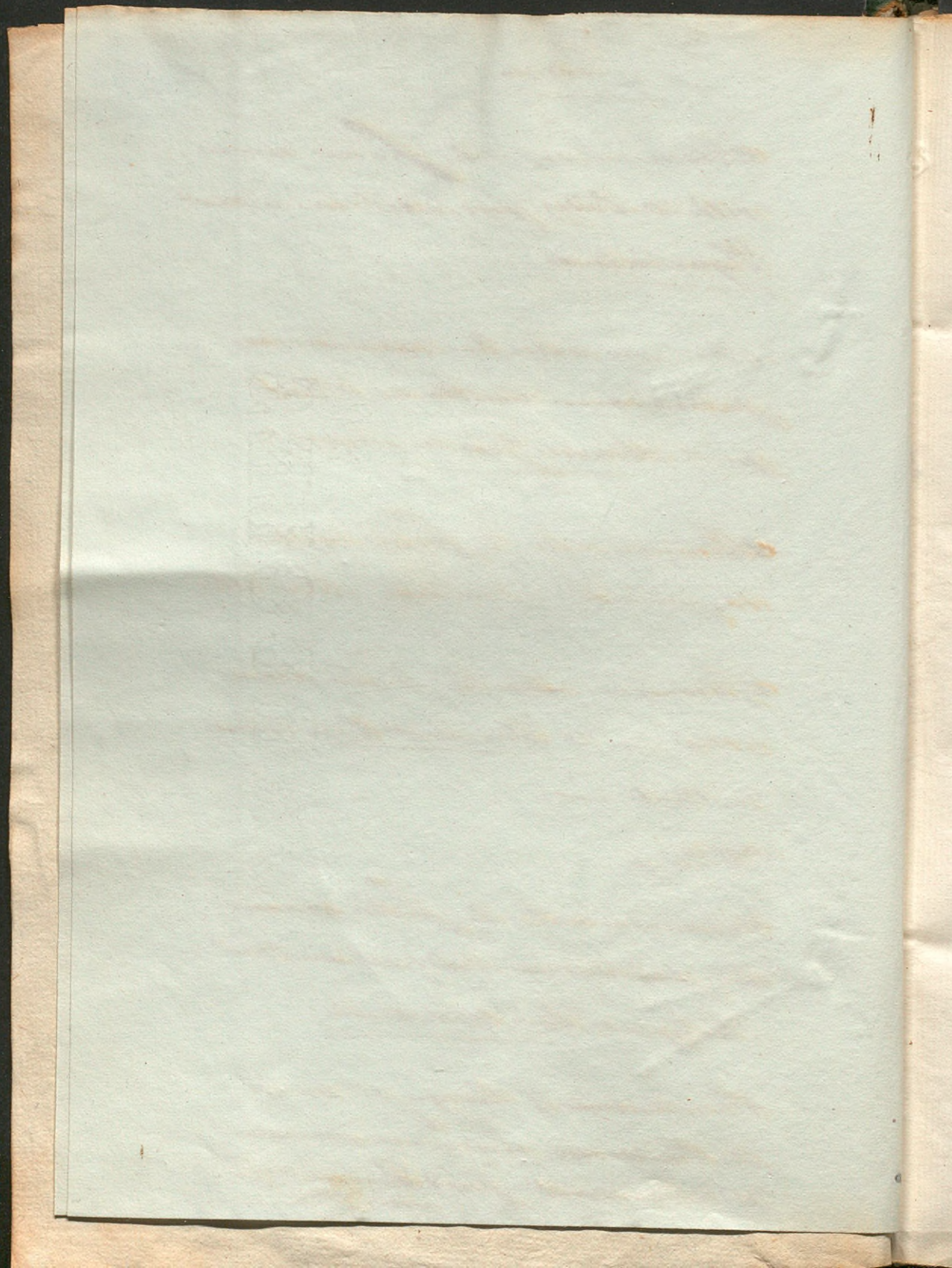
It is a powerful
oxidizing agent and
is used in the
manufacture of
bleaching powder.

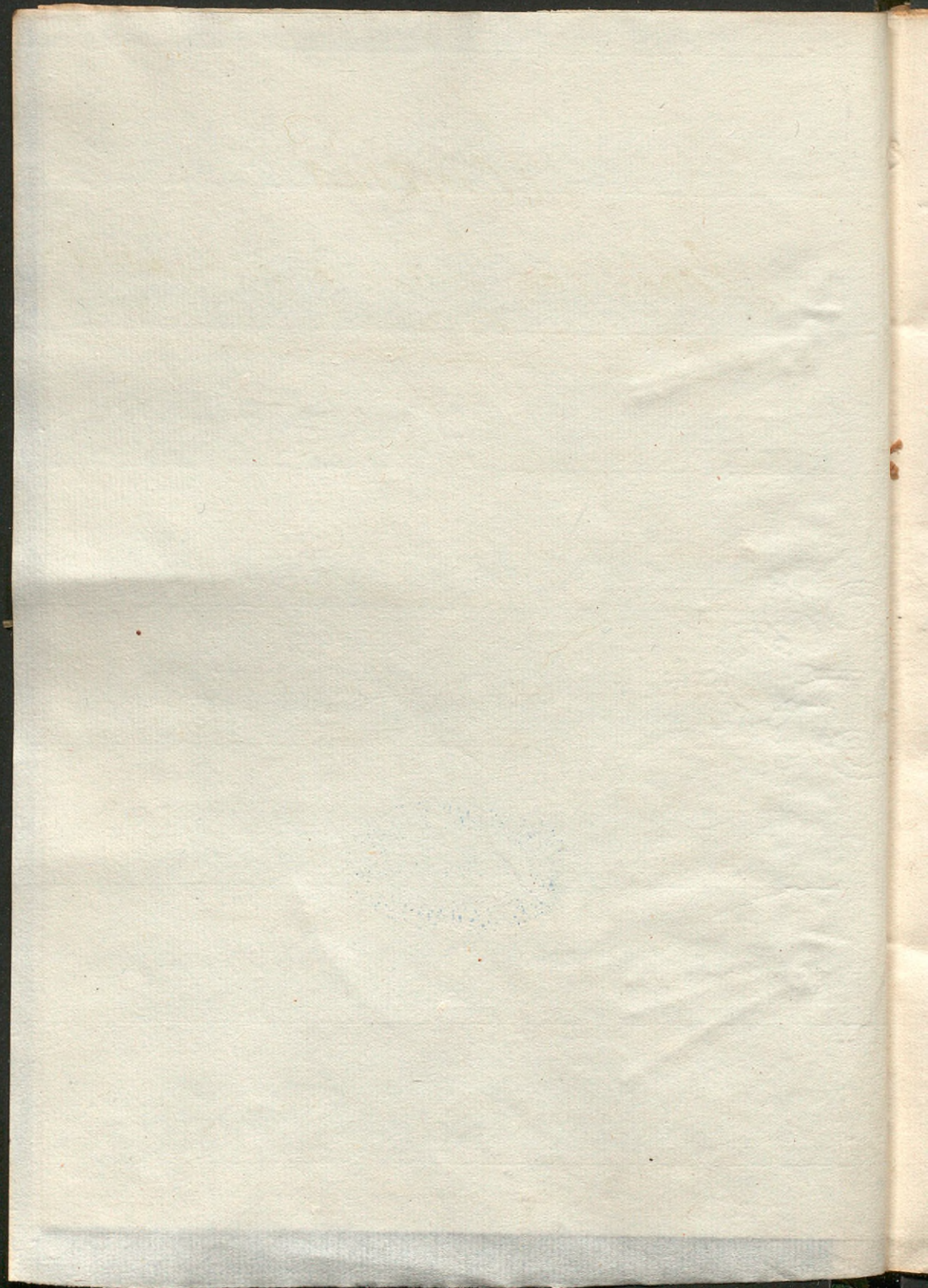
Chlorine is a
greenish gas which
is very poisonous
and is used in the
manufacture of
bleaching powder.

It is a powerful
oxidizing agent and
is used in the
manufacture of
bleaching powder.

Chlorine is a
greenish gas which
is very poisonous
and is used in the
manufacture of
bleaching powder.

It is a powerful
oxidizing agent and
is used in the
manufacture of
bleaching powder.





Memoria.

Sobre la Fiebre Amarilla

padecida en Cádiz en 800.-ls. 10.-13. y 19.

Por D.ⁿ Micasio
de

Ygartuburu.



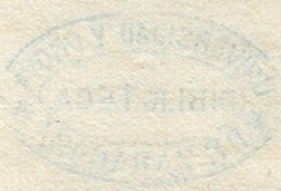
- 43252 -

Memoria

Nota da Theresia Chaves
passada em Lisboa em 20 de Maio de 1852

Por J. P. Almeida

de
O. Almeida



fenoripolón de la Fiebre perniciosa epidémica
que se ha experimentado en Cadix en los Estios
de los años de 1800, 1801, 810, 813, y el pre-
sente de 1819.

No están exentos de esta *Calentura* los indivi-
duos no aclimatados de ninguna edad, sexo ni cons-
titucion: á todos ataca indistintamente tan
oruel enfermedad, siendo mayor la impresion y
estrage, cuanto mas robusto y de mejor comple-
xion es el paciente; pues á la manera de un
rayo es tan irresistible su destructora fuerza,
que donde mas obstáculos encuentra explica
mas su poder, especialmente en los *forasteros*.

Antecedem á la enfermedad en algunos la
inapetencia, desazon y abatimiento: y en otros
sin ningunos preludios, y quando en mejor dis-
posicion se contemplan son atacados de horri-
pilation dolor gravatibo de labores en la par-
te anterior, angustia y ansiedad en la boca del
estomago con nauseas, inquietud, desasosiego,
amargor de boca, lengua cargada de color ama-
rillo, el pulso duro acelerado y desigual, y la
Fiebre del genero de las ardientes ó inflama-
torias. Estos sintomas son tan generales á to-
dos los enfermos en las primeras 24. horas
que pueden llamarse caracteristicos de esta
Fiebre.

Dia Segundo

Las Orripilaciones cesan, los demas sintomas se aumentan, el enfermo vomita todo cuanto toma, y algunas porciones raras. verdosas amarillas: los dolores se extienden a todo el cuerpo, la inquietud se gradua, la fiebre y dureza del pulso subsisten.

Dia Tercero.

Los sobredichos sintomas forman un aumento extraordinario, y a mas sobreviene a algunos el delirio paragero, a otros el hipo, y a unos y otros suspiros, y fatigas que no se pueden explicar.

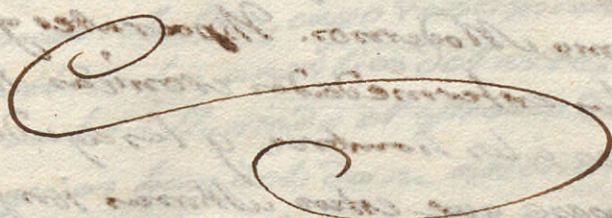
Dia Cuarto.

En este dia por lo comun las muertes todos los dias: hay una como intermision indolora y falsa, pero que no engaña a los Medicos practicos en la materia; pues al paso que el enfermo asegura no dolerle cosa alguna y quiere vestirse, se nota una gran postasion en el pulso y muchas veces esta intermitente, el calor febril se retrae a las partes inferiores, y en seguida viene en unos el hipo, en otros la disolucion, la atrofia, las hemorragias el sangrenismo y la muerte: algunos se tinen de color amarillo sintoma fatal en todas las calenturas agudas, cuando aparece antes del dia 7.^o pero critico si viene mas tarde, En todos estos casos los enfermos no tienen sed

pues aunque muchos con frecuencia piden
de beber no hacen mas que quitar el agua,
En casi todos hay los primeros dias adstricciones
de vientre, y sudores momentaneos.

Pero quando estos son desde el principio
abundantes, ya sean movidos espontaneamente
ya por el arte, y se procuran conservar, los
tres primeros dias, casi todos los enfermos se
libertan, pues van sucesivamente desapare-
ciendo los sintomas hasta que en el dia 6.
o 7.^o consiguen hallarse perfectamente libres
de la enfermedad, aunque quedan con un aca-
brado abatimiento y falta de fuerza.

Lo expuesto hasta aqui es lo que
mas frecuentemente sucede, y lo que se no-
ta en los mas de los enfermos, tanto respecto
a la duracion, tiempo, o periodos, de la Calen-
tura como respecto a los sintomas, pues en
todo hay variacion en algunos individuos: y asi
es que lo ha habido en quienes la enferme-
dad, ha sido tan extremadamente aguda que
en pocos dias ha corrido todos sus periodos, y ha
terminado en la muerte, y en algunos otros se
ha extendido a once, catorce, o mas dias.



Causas.

Arduo empeño es descubrir, y designar las causas de las enfermedades, y mucho más arduo es el explicar el modo íntimo con que obran en el cuerpo humano, especialmente aquellas cuya intensa virtud exterminadora destruye predominantemente el maravilloso enlace y buena constitucion de los principios de la admirable maquina del hombre, sofocando aquella inmortal fuerza de que fue dotado por su sabio hacedor, por lo cual gira siempre à su conservacion contra las agentes que conspiran à destruir las à cuya fuerza se ha dado el nombre de *cratauraloras*. Sin embargo de tan difícil empresa he tenido por oportuno manifestar algunas observaciones practicas, por las que tal vez se pueda venir en conocimiento del origen de nuestra perniciosa fiebre, y si por desgracia no se consiguiera tener la satisfaccion de haberlo intentado.

Pero antes de entrar en esta materia pondré à la vista algunos presupuestos incontenables y generalmente admitidos por todos los practicos tanto antiguos como Modernos. Hipocrates que no dixo que las enfermedades cronicas tenian por autores à los hombres, y las agudas à Dios; como si dixese que estas ultimas son produci-

das por un agente sin el qual no puede el
hombre vivir, y cuyo influxo malo o bueno no
esta en su mano evitar. En otras partes de
sus obras hablo mas claro diciendo que el
Ayre es el autor de todas de las operaciones
que tanto en el estado sano como en el
morbo se executan en el hombre. En efec-
to estas verdades han sido conferidas por to-
dos los profesores del arte de curar, pues á
cada paso estan notando el poder de este uni-
versal agente, poder que le es propio no solo
por sus caracteristicas qualidades, sino por
los utilisimos cuerpos que aunque le sean eter-
nogeneos, y comunicados e introducidos por los
mas estrechos resquicios en los demas cuerpos,
a los que hacen participantes de aquellas accio-
nes y qualidades de que estan dotados, y a se-
an maleficas y destructoras, i ya benéficas y
conservadoras de la buena constitucion de los
mismos cuerpos á que se comunican.

A la verdad i bien sera el Profesor
que no conozca los prodigiosos efectos que pro-
duce el Ayre en el cuerpo humano? Las ma-
ravillosas curaciones de las enfermedades ha-
bituales mas rebeldes, cuyo remedio ha sido
negado á todos los auxilios del arte, y que por
tanto se han llamado el oprobio de la Me-
dica? ¿á quien han debido su extirpacion mu-
chas veces sino al Ayre, mudando á otra me-

¿por demostrara á los parentescos?

Parece superfluo llevar el papel en numero
rar los cuotidianos ejemplares de una verdad
tan palpable, á todos los facultativos y á los
que no lo son.

Y si tan beneficios y prodigiosos
efectos es capaz de producir el clyre en bene-
ficio y conservacion de los virientes cuando
es acompañado ó lleva en sí aquellas benefi-
cios cuantidades de que hemos hablado, y que no
son á posteriori tan notorias, es consiguiente
por una razon de pañada fisica, que este mi-
mo agente obrara eficazisimamente nues-
tra destruccion siempre que se le agregen las
enafidades ó virtudes diametralmente contrarias.

Esta es la razon que por desgracia
nos la han acreditado en todos tiempos y luga-
ros y repetidos exemplares. Las fiebres putridas
malignas proprias de los Escocotes, acampados
de los Carceles y de los Navios, no conocen
otro principio por lo comun que el de un clyre
infecto, por los effluvios, ya de cadaveres corrom-
pidos en unos lugares, ya de la inmundicia
y falta de ventilacion en otros, ya en fin por
acumularse en una habitacion sin aseo mu-
chos individuos; De aqui es llamarse estas fi-
ebres Carceles, Navios, y de Noregarter.

En nuestra Peninsula hay pueblos en que
son endemicos. las fiebres putridas ya remi-

tentes ya intermitentes, producidos en los fines de los Estios por un ayre impregnado de los vapores de los rios, y de los pantanos, que se hallan en sus inmediaciones.

La constante obstruccion y sin disputa que entre los effluvios, vapores, o miasmas putridos que cubren las cosas que se corrompen, ningunos son mas nocivos que los que resultan o proceden de subterranios animales que se hallan en dicho estado; y si semejantes substancias podridas se conservan por mucho tiempo en algun lugar encerrado, y sin ventilacion, adquieren una qualidad o virtud tan intensamente putrida, mepitica y venenosa, que repentinamente matan a quien las respira.

En las Americas hay tambien Pueblos en que se padecen endemica mente, en semejantes estaciones calenturas malignas, que solo atacan a los extrangeros o no aclimatados, a los que segun el sintoma que mas reluce, asi les apropian los nombres de fiebre amarilla, bonito o negro. &c.

En Philadelphia hay un Barrio en que se hallan muchos almucenes de los indios, y es succion este humo, en el cual hayen de habitar los que llegan de Europa, porque en el es donde se experimenta en varias ocasiones reinante la fiebre amarilla, de la que

8. generalmente se libran los que no baxan
del Barrio alto en que procuran habitar,
aunque el Hospedage ó posada les cuesta
mas caro por esta inmundicia natural que
en el se nota; Esto les constara á todos los
que hayan vivido en aquel Pueblo, segun
un sujeto fidedigno y muy racional me ase-
gura.

Observaciones.

1a

En todas las Epocas ó constituciones de la la-
sentura Maligna que en Cadix se ha ex-
perimentado han empezado á padecer la
enfermedad los primeros los vecinos de las
Calles llamadas Boquete, Soprano, Moson
nuevo, y callejuelas que intermedian. Des-
pues se propaga rapidamente á los demas
Barrios, de forma que en un proprio dia como
por una repentina Explosion se manifiesta
la Colerentura en un crecido numero de Indi-
viduos.

2a

Cuando á fines de Octubre de 1800. estaba extin-
guida la fiebre, esto es, que ninguno de los habitan-
tes de Cadix la padecia, existia no obstante el virus
atmosferico, por cuanto se observo que los Po-
rasteros que entraban en esta Ciudad eran
acometidos de la enfermedad con la mayor
violencia, de lo que previene repetidos ejemplos.

Desde el convento de S.^{to} Domingo hasta la en-
trada de Puerta de Tierra, forman Cuesta todas
las calles; en ellas no son comunes las muer-
tas o traxas como en las demas, y se ha obser-
vado que en dichas épocas no ha sido notable
el numero de enfermos, y que estos no han cai-
do na hasta que se ha generalizado la infeccion
en toda la Ciudad.

Resulta de todo lo dicho que la
Causa externa a que los Medicos llaman pro-
chastatica, que ha producido en Cadiz, en las
mencionadas épocas la lalentura perniciosas
ha existido primariamente en las expresadas
Calles de Boquete, Soprano, Populo, y otras
de conguiente en estos mismos sitios debora
bunarse: ¿y como? Examinando que circun-
stancias concurren en dichas Calles que
sean capaces de alterar la salud de su ve-
cindario, y que no se hallan en los demas
barrios de la Ciudad. Vamos por partes.

Saben todos los Vecinos de Cadiz: 1.^o que las
mencionadas Calles forman el terreno mas
bajo de la Ciudad. 2.^o Que de conguiente las
minetas o traxas subterranas, que corren por
ellas tienen menos destire que en las demas
Calles, motivo porque en varias ocasiones se
ha obstruido en ellas la corriente, con las in-
mundicias que se acumulan y hacen remanir

10. las que con los calores de los Estios adquieren un grado de alteracion que sucede a toda putrefaccion. 3.º Que las referidas Calles son precisamente en las que se hallan casi todos los Bodegones, y posadillas inmundas de la Ciudad: en unas y otras se dentro han cuantos pecados grandes hay como son ruyas, cadaveres, y otros, cuyos vapores de tripas agallas y demas van a parar a las referidas ranjas o minetas: en ellas permanecen por falta de dexerva, y de liquido que las arrebate, por todo un Verano y Primavera. Que grado de corrupcion adquirieron estos materiales encerrados y sin ventilation lo puede juzgar el menor reflexivo. Yo se por habuelo experimentado que en algunas noches del estio son intolerables los vapores que salen salir por los cinco agujeros de las loras que sirven de registro a los minetas, siendo a veces preciso cerrar los ventanales de las casas para no sufrir el terrible folor que despiden.

Ello es que desde que hay minetas hay epidemias que antes no se conocian; en el año de 1785, en que se conchuyeron las mas de ellas, experimento Cadix la mas General, aunque la mas benigna que se llamo por tanto la Piadosa; y de esta Epoca en 800, (la mas cruel,) en el de 804, 10-13 y en el presente, años

en cuyos estios, han llegado los calores y se
quedad al grado que se experimenta
en Veraerua, i y que beneficio privilegio de ex-
cepcion podría allegarse a favor de Cadiz
que Veraerua no disfruta, quando en Cadiz
estaba la Vista una concava tan poderosa
como pueden serlo las que se tienen por tales
en los varios Puertos de la America? Pues
si en ellos se acumulan por causas los efluvios que
el ayre recibe de materias raras y re-
getales, y ya animales, que en sus playas se
corrompen despues que los grandes calores
han secado varias lagunas en que estos cuer-
pos vivian, como puede verse en la obra del
celebre Humboldt, ya no creo que sean cau-
sas menos poderosas las minetas de Cadiz
quando los calores llegan al mismo grado.

Y no estando al alcance de los hombres
impedir la causa excitante de los excesivos
calores, y si la concava sin la cual aque-
lla no produciria tan desastrosos efectos,
hay de opinion que se tomasen las providen-
cias siguientes. 1.^a Limpiar dichas minetas, dan-
doles en ciertos y ciertos puntos unos pendien-
tes. 2.^a Que los agujeros de las bases de Regis-
tro esten cerrados todos los años hasta los
primeros Aguas. estorbando asi que entren
por ellos fierros y piedras que lo sueltados
continuamente arrojara y obstruyen su co-

12. frente; 3.º y prohibir à los Bodegoneros que
vayan los despojos de los pecados en ellos, re-
halando en ellos un carro que diariamente
los reciba para arrojarlos al Mar.

Asi se conseguiria extinguir este
manantial de tan perniciosos exhalacio-
nes.

Cádiz 20 de Oct. de 1819.

Nicasio de Ygartuburu. =

Es copia del Original



